

INTRODUCCIÓN

Ana Lourdes Suárez
Brenda Carranza
Mariana Facciola
Lorena Fernández Fastuca

Este libro tiene su génesis en las *Primeras Jornadas Latinoamericanas sobre congregaciones religiosas femeninas* que se desarrollaron el 16 y 17 de octubre del 2019 en la Universidad Católica Argentina (UCA). Introducir el libro remite por tanto a ese evento, que ya en su concepción acariciaba entre sus propósitos la idea de comunicar las presentaciones a través de una compilación posteriormente elaborada. La profundidad de las presentaciones durante las Jornadas, el fecundo intercambio entre los participantes y la convicción de que se estaba abriendo un nuevo campo interdisciplinar de estudio, le dieron a ese tibio propósito inicial la certeza que una compilación escrita era un buen medio para comunicar lo generado en el evento. Con esa promesa cerramos las Jornadas y comenzamos el trabajo de hacer realidad el libro.

Algunas líneas más sobre las Jornadas recién mencionadas: la idea surgió de un grupo interdisciplinario de investigadoras nucleadas en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales en torno a un proyecto cofinanciado entre la UCA y la Agencia Nacional Argentina de Ciencia y Tecnología, cuyo foco es destacar la Vida religiosa femenina (VRF) inserta en medios populares, en el que participamos investigadoras de diversas universidades de Argentina y de Brasil¹. La interacción de este grupo de investigación con académicos/as de diversos espacios de Argentina y de diferentes países de América Latina fue mostrando la relevancia de buscar instancias que permitieran consolidar un campo interdisciplinar en construcción que abordara la VR, y específicamente la femenina. Le fuimos dando forma a la iniciativa de las Jornadas, la UCA nos apoyó; el proyecto se puso en marcha.

¹ Proyecto PICTO/UCA 2017-0035: Vida religiosa inserta en medios populares. Itinerarios, debates e incidencia desde el recorrido y la experiencia de congregaciones religiosas femeninas argentinas.

Convocamos a académicas de Argentina, Brasil, México, Perú y Uruguay. Con ellas armamos tres paneles temáticos. El primero centrado en los inicios de la VRF en la región con la expansión colonial hasta principios del siglo XX. El segundo focalizado en los períodos de dictadura de mediados del siglo pasado y la amenaza y persecución que significó para la VR que había optado por acompañar a los más vulnerables. El tercer panel lo concebimos centrado en la VRF contemporánea, sus dinámicas y desafíos actuales. Propusimos asimismo las tres conferencias centrales del evento. A Ana María Bidegain, historiadora pionera en visibilizar a la VRF latinoamericana, le propusimos la conferencia inaugural; a Kathleen Cummings, también historiadora especialista en la vida religiosa en EE.UU., la segunda de estas presentaciones; y la conferencia de cierre estuvo a cargo de Margit Eckholt, teóloga de la Universidad de Osnabrück, Alemania, quien desde el Intercambio Cultural Alemania-América Latina (ICALA) viene apoyando esta iniciativa y abriéndonos al diálogo entre las ciencias sociales y la teología.

Además de las tres conferencistas principales y de las diez académicas/o² invitadas a presentar y a comentar en los tres paneles, efectuamos una convocatoria abierta a estudiosos del tema que quisieran presentar sus trabajos. Seleccionamos 15 presentaciones de académicas de diversas regiones de Argentina, de Brasil, México y Colombia. Sus presentaciones abordaron desde diversas perspectivas una variedad de temáticas en la intersección entre VR y el trabajo con sectores vulnerables, con el ámbito de la educación, con el de la salud, la vida cotidiana, etc.

¿Qué nos motivó a convocar las Jornadas y a preparar y editar este libro? Por un lado, el deseo de conocer, comprender, analizar y contextualizar a este colectivo social, el de las congregaciones religiosas femeninas. Si bien es una temática poco abordada desde el campo académico, en los últimos años las académicas que lo tratamos, como ya mencionamos más arriba, hemos comenzado a conocernos, a discutir nuestros trabajos, a coincidir en diversos espacios. Quisimos por tanto generar un evento donde el tema fuera abordado específicamente y donde pudiéramos interactuar personalmente la mayor cantidad de personas interesadas en la VRF. La rápida respuesta positiva de las personas que invitamos nos dio la pauta del interés por reunirnos; el esfuerzo que cada uno puso por llegar a Buenos

² La temática de las jornadas, la vida religiosa femenina, convocó principalmente a académicas. Hubo un expositor varón en el tercer panel y otro en una de las mesas en paralelo. La abrumadora mayoría de mujeres protagonistas de este evento creemos que nos habilita a utilizar el femenino en la parte de la redacción donde aludimos a las/el presentador/as, simplificando así la escritura.

Aires, con los escasos recursos que pudimos ofrecer, selló la convicción que las Jornadas propuestas eran un evento esperado y valorado.

Por otro lado, también nos motivó un genuino deseo por visibilizar al colectivo femenino y social que conforman las religiosas que viven en América Latina; por visibilizar sus compromisos, su entrega, sus obras y los frutos de su trabajo. Ellas, las religiosas, están en todos los países de la región; han sido siempre, en términos numéricos, muchas más que los religiosos y sacerdotes; sin embargo, su presencia pasa mucho más inadvertida y es escaso el conocimiento que en nuestras sociedades latinoamericanas tenemos sobre ellas. Poco se sabe acerca de lo que hacen, cómo viven o cuál es el impacto de sus compromisos. La VRF ha sido un actor clave de nuestras sociedades ocupando espacios en educación, salud, afinando su sensibilidad frente a los pobres; al atropello de los derechos humanos; a la falta de promoción y capacitación de los olvidados; a la destrucción del planeta; al maltrato de la mujer y a buscar el lugar de ellas en la Iglesia y en el mundo. Quisimos a través de las Jornadas y del presente libro ayudar a visibilizar esos compromisos.

Se trata de un colectivo que ha sufrido silenciamientos y diversos embates en su contra; que ha pasado por períodos de dolor y sufrimiento por la persecución, que llevó a algunas incluso al martirio. En el presente se enfrentan al desafío de mantener sus obras en el marco de crecientes abandonos, del envejecimiento de sus miembros y de la falta de incorporación de nuevas vocaciones, que pone en peligro la continuidad de varios institutos. Persisten pese a que hasta el presente se les sigue cerrando la posibilidad de ocupar un lugar en la Iglesia católica equivalente al de los sacerdotes. La velocidad de los cambios sociales, culturales, y sobre todo los nuevos paradigmas que confrontan a la mujer se suman a los múltiples desafíos a los que las propias religiosas buscan comprender y encontrar la forma de atravesar.

La presencia de numerosas religiosas en las Jornadas y su abierta disposición al diálogo durante el evento dieron al encuentro un tono peculiar. A las organizadoras nos afianzó en uno de los propósitos iniciales de la iniciativa: el de afrontar el camino de “estudiar” a la vida religiosa femenina desde las ciencias sociales en interacción directa con las propias religiosas. El campo de estudio que queremos consolidar cobra sentido si lo hacemos con ellas...

LOS AUTORES DEL LIBRO

El libro tiene la estructura de una compilación en la que 29 autoras y 2 autores hemos participado en alguno de los 32 escritos que lo componen. Procedemos de diversos países: Argentina, Uruguay, Brasil, Perú, México, Estados Unidos y Alemania. Dentro de Argentina hay autores trabajando actualmente en Buenos Aires, Rosario, Tucumán, Catamarca y Tierra del Fuego. Los escritos reflejan la variedad de nuestras disciplinas. Cerca de la mitad se inscriben dentro de áreas de las ciencias sociales: sociología, antropología, psicopedagogía, comunicación y educación. Una proporción similar la componen autores provenientes de diversas ramas de la historia. Cinco de las autoras son teólogas. La aproximación a la VRF desde diversas miradas disciplinares permite explorar, describir, analizar e interrogar la temática del libro desde diversos ángulos, abriendo al diálogo y a fecundas perspectivas futuras de indagación.

Las autoras tenemos diversidad de trayectorias de vida. Algunas, como la de las tres autoras miembros de congregaciones religiosas, permiten enriquecer sus escritos con la privilegiada mirada de quien es parte del objeto de estudio. Varias autoras tenemos recorridos de vida personales y académicos que nos pusieron en contacto con religiosas con quienes hemos trabajado, tejiendo en muchos casos sinceros lazos de amistad. Constatar sus compromisos, ver los frutos de su trabajo, escuchar sus dolores, compartir sus alegrías, sentir sus frustraciones fueron moldeando nuestros abordajes.

ESTRUCTURA Y CONTENIDO DEL LIBRO

Una historia silenciada, no reconocida, invisibilizada: la vida religiosa femenina en la historia de América Latina, es el título que eligió Ana María Bidegain para su texto con el que encabezamos la compilación. Bidegain afirma que su escrito está inspirado en una realidad “senti-pensada” –o sea pensando-sintiendo de manera empática con su interlocutor en la investigación–, que fue madurando en su trayectoria de vida como mujer creyente y como historiadora latinoamericana estudiosa del catolicismo. El escrito introduce a los lectores en el trabajo que ella coordinó con religiosas latinoamericanas, que quisieron recordar y escribir su propia historia en el marco de la Conferencia Latinoamericana de Religiosos/as (CLAR)³. Historia, como afirma la autora, de realizaciones y de frustraciones

³ CLAR, 2003 *Vida Religiosa Femenina en América Latina y el Caribe: Memoria Histórica 1959-1999* (Lima: Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. CEP: Lima. 3 volúmenes).

que fue pionera en visibilizar la vida religiosa femenina. El comentario de Carolina Bacher destaca tres sistemas de significación en el escrito de Bidegain: la narrativa biográfica, el mundo socioeclesial pre y post Concilio Vaticano II / reflexión teológica latinoamericana; y en tercer lugar, la reflexión sobre la práctica académica de confluencia entre diversas disciplinas y acercamientos realizada en tanto historiadora en el proyecto de la CLAR. Bacher resalta la comprensión de la historia en clave liberadora de Bidegain lo que, argumenta, permitió la recuperación de la memoria del colectivo de religiosas latinoamericanas y el afianzamiento de su identidad.

La segunda, la tercera y la cuarta parte del libro se organizaron siguiendo la secuencia temporal-histórica de la presencia de la VRF en América Latina. Los primeros escritos recorren el afianzamiento de la VRF en la región desde el período colonial hasta principios del siglo XX. Tres historiadoras, Alicia Fraschina, Susana Monreal y Cynthia Folquer analizan diversas dimensiones de la VRF en este período. Se adentran en el universo espiritual, en las prácticas cotidianas y en el rol socio-religioso de los monasterios del siglo XVIII. Analizan el pasaje de la vivencia religiosa centrada en la vida contemplativa a la experiencia misionera, apostólica, educativa y asistencial que en el siglo XIX la apertura a la vida activa habilitó para la VRF. Exploran los diversos ritmos de expansión por la región, las redes regionales que fueron tejiendo y la construcción de liderazgos femeninos en la Iglesia y en la sociedad. Los escritos, como destaca María Pilar García Bossio en sus comentarios a los tres trabajos, presentan algunos ejes comunes: el rol de la vida consagrada en las vidas de las mujeres en los albores de la modernidad; la construcción de un espacio propiamente femenino; y la articulación de las congregaciones con la Iglesia diocesana y el mundo secular, en el marco del largo proceso de conformación de los Estados nacionales de la región.

Los escritos de la tercera parte tienen como contexto histórico el período de las últimas dictaduras militares en Argentina y Brasil. Los textos de María Soledad Catoggio, Caroline Cubas y de Diana Viñoles destacan diversas dimensiones del compromiso sociopolítico de religiosas, analizando el papel que desempeñaron a la hora de hacer frente a la represión estatal, su participación en espacios de resistencia y el contexto eclesial que posibilitó y a su vez limitó sus compromisos. Estos escritos visibilizan a mujeres que fueron torturadas y desaparecidas por sus opciones de vida, como Alice Domon, foco del escrito de Viñoles, de quien la autora afirma que merece ser reconocida como santa por la Iglesia católica por haber encarnado la opción por los más vulnerables en el espacio y en el tiempo de su vida. Clara Temporelli comenta estos escritos destacando, desde una mirada teológica,

la dimensión místico-profética y martirial de la vida religiosa femenina, inspiradora de lo que denomina una “espiritualidad de la resistencia”.

La cuarta parte reúne los textos de las tres expositoras y a un expositor. A partir de datos recogidos en investigaciones cuantitativas y cualitativas, los abordajes teóricos de los textos abren una gama de claves analíticas en la comprensión de procesos institucionales vividos por la VRF en Argentina, Brasil, México y Perú. Así, el refinamiento de las informaciones reunidas en la construcción de una base de datos y un balance teórico de la producción académica argentina realizada por Ana Lourdes Suárez la induce a sugerir hipótesis interesantes, para las cuales algunas de sus perspicaces respuestas instigan a repensar categorías de la teoría social. Siguiendo esa línea Guilherme Ramalho Arduini y Agueda Bittencurt aportan oportunamente, desde una plataforma on-line de datos diseñada en Brasil, datos interesantes que enmarcan los impactos de laicización que permite comprender curvas declinantes de la VRF. María Eugenia Patiño retoma algunos de los procesos históricos en la formación y configuración de la VRF en México, señalando acertadamente cómo ciertos recorridos muestran trayectorias de opresión femenina con impactos personales e institucionales. Veronique Lecaros profundiza esos aspectos, llama la atención en la relación entre la expropiación del saber teológico y los dispositivos discursivos que viabilizan una VRF social y religiosa imprescindible e invisible. Finalmente, Brenda Carranza enlaza las categorías de género, empoderamiento, patriarcado, androcentrismo institucional, sacralización del poder, ciclo de vida, clericalización, machismo estructurante, modernización religiosa que, entre otras nociones, emanan de los textos. Las discute proyectándolas en la literatura existente y muestra el potencial investigativo que hay para ese campo teórico emergente.

En la quinta parte Kathleen Cummings recorre la presencia de las religiosas en los Estados Unidos, sus desafíos, iniciativas y perspectivas. A lo largo del texto va presentando académicos norteamericanos estudiosos del tema, destacando el camino desde el que se fue consolidando el campo de estudio de la vida religiosa femenina en los EE.UU. Entre los recursos que fortalecieron este campo, Cummings destaca las Conferencias Trienales de Historia de Religiosas (CHWR), iniciadas en los 80s, y ahonda en las tres grandes categorías teóricas que fueron emergiendo en esos encuentros: primero, la americanización de la vida religiosa; segundo, el compromiso con la vida apostólica en los EE.UU. y, tercero, el compromiso social y el liderazgo de la mujer. La creciente producción académica vinculada a cada una de estas temáticas ayudó a evidenciar la relevancia que tuvieron las congregaciones religiosas en la estructuración de los sistemas educativos, de salud y

asistenciales del país. Ana Lourdes Suárez destaca, en sus comentarios al texto, la estructuración de las Conferencias Trienales de Historia de Religiosas como un espacio en el que convergen académicos y religiosas formadas, abogando por la conformación de un espacio similar para avanzar en el estudio de la VRF en América Latina.

La parte sexta concentra escritos que abordan la VRF *comprometida en la inserción* desde distintas perspectivas. Maria Corrêa Custódio analiza la historia de religiosas inmigrantes en Brasil y las realza como sujetos resistentes que superaron conservadurismos, conflictos y discriminación de raza y clase social. Por su parte, tanto Mary Kubli y Darío Pulfer, respecto de la Congregación del Sagrado Corazón, como Silvina Roseli, con las Franciscanas Misioneras de María, realizan un minucioso análisis de la inserción como opción congregacional, su proceso de concreción, sus desafíos y frutos. Virginia Azcuy comenta los textos destacando como la inserción se enmarca en el *aggiornamento* conciliar en tanto fruto de un recorrido que permitió dejar atrás una comprensión de la VR como “estado de perfección”.

En la séptima parte los autores nos introducen en la inserción de la VRF en dos ámbitos específicos: la salud y la educación. Ana Silvestrin reconstruye meticulosamente el proceso de llegada al país de las Hijas de la Inmaculada Concepción y su labor en instituciones de la salud. Mientras Leila Quintar y Cecilia Crévola recorren, la primera los inicios de una escuela en el siglo XIX y la segunda los desafíos de la gestión de las instituciones educativas junto a los laicos. En los tres escritos podemos ver, como explicita Lorena Fernández Fastuca en los comentarios, la conformación de comunidades de práctica entre las religiosas y las instituciones.

La octava parte versa sobre los nuevos desafíos de las congregaciones religiosas. Belén Aenlle se adentra en el caso de mujeres que dejaron la vida religiosa y crearon o están por crear “centros holísticos”. Por su parte, Jesica de Sá Torres se ocupa de caracterizar la participación de las congregaciones religiosas en el ámbito de las Naciones Unidas. Finalmente, Juliana Neri Munhoz analiza las relaciones entre género y religión a partir de la congregación de Los Azules. En sus comentarios, M. Florencia Contardo profundiza en el modo en que cada uno de estos escritos constituye una contribución al estudio del catolicismo contemporáneo, entrelazando las categorías teóricas que analiza cada uno.

En la última parte, Margit Eckholt desarrolla, desde la Teología, una misionología en clave feminista. Su objetivo consiste en hacer visible el aporte de las mujeres en la misión de la Iglesia. Para ello recupera los itinerarios biográficos y espirituales de *Sor Juana Inés de la Cruz*, *Santa Teresa de Ávila* y *María de la Encarnación* y los lee a la luz de nuevas categorías:

Entre el empoderamiento y la privación de poder. Prácticas misioneras de las mujeres en tensión entre mística y política. A través de ellas, la autora, nos impulsa a recorrer los diversos caminos espirituales transitados en diversos contextos sociales y eclesiales, con una clave la lectura única y fundamental: la fidelidad al Espíritu y el compromiso con las realidades sociales que les tocaron vivir. Su tesis anima la lectura y la reflexión acerca de la importancia de la mujer en la Iglesia desde la tensión irreductible entre la mística y la política como dinámica transformadora, hacia adentro y hacia afuera, tanto para la sociedad como para la Iglesia. Mariana Facciola comenta el texto de Eckholt destacando la tríada mística-misión-política, con eje en dos dimensiones. La primera la denomina “tensión irreductible”, experiencia que nace de la interacción entre dos procesos que se necesitan mutuamente (empoderamiento espiritual - desempoderamiento social). La segunda dimensión es la experiencia identitaria, que siguiendo a la psicología francesa denomina “minoría activa”, categoría que aplica a la Vida Religiosa Femenina.

La organización del libro reproduce la estructura de las Jornadas y los escritos de cada una de las nueve secciones recién presentadas tienen su origen en las exposiciones efectuadas en ese evento. Sin embargo, cada autor envió a las editoras del libro su texto con las reelaboraciones posteriores al evento. Los escritos fueron, a su vez, evaluados por las responsables de la compilación, lo que llevó en algunos casos a sucesivos intercambios con los autores. El libro en su conjunto tuvo una evaluación externa que avaló la calidad académica de todo el escrito.

Para finalizar la introducción al libro, retornemos a las Jornadas que le dieron origen. Como ya destacamos, fue un evento convocado por académicas. Invitamos a estudiosos del tema a presentar sus trabajos en el marco de la estructura del evento: conferencias, paneles y mesas en torno a temáticas específicas. Sin embargo, la positiva acogida que las jornadas tuvieron entre las religiosas nos impulsó a las organizadoras a proponer un espacio durante las jornadas en el cual las religiosas participantes pudieran exponer el trabajo que hacen en el espacio social. En el Forum de experiencias, así lo denominamos, las propias religiosas fueron presentando ocho “experiencias” de compromiso social personal y de sus congregaciones, lo que les permitió a las religiosas hacer un proceso comunitario de sistematización de sus experiencias al formular previamente por escrito y luego de modo verbal durante el Forum sus trayectorias institucionales.

Durante las dos horas que duró el espacio del Forum, las religiosas presentes, la mayoría de las cuales eran de Buenos Aires por la cercanía al lugar donde se desarrolló el evento, compartieron con el resto de los participantes sus experiencias en espacios en los que

están comprometidas en forma individual, como congregación o junto a religiosas de diversas congregaciones. Lo presentado fue lo siguiente: 1. La labor realizada por el equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA) presentada por Victoria Puertas, mdc; 2. La *Red de infancias robadas*, presentada por Martha Pelloni, CMT; 3. Experiencias de vivir y trabajar con habitantes de barrios precarios, a cargo de cuatro religiosas de San José de Buenos Aires; 4. El trabajo en la *Red Kawsay* por el tema de trata de personas, compromiso presentado por Alicia Laura Tramannoni, hsap, y María Laura Roger, cdm; 5. El trabajo con mujeres a través de la iniciativa *Arraigos para la vida: espiritualidad holística en clave de mujeres*, a cargo de Graciela Dibo, op, Gabriela Zengarini, op, Zulema Frank, SFB, Mabel Castán, FMMDP; 6. Una experiencia de inserción en clave de justicia y dignificación, llevada adelante y presentada por las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor de la Comunidad de Reja Grande-Moreno; 7. El trabajo con los jóvenes a través de *la Pastoral de Movilidad Humana* en Tarija - Bolivia, a cargo de Patricia Lizarraga, op; y 8. El Proyecto “*Flores en Los Pinos*” UFLO al servicio de la comunidad (Prácticas Profesionales Supervisadas). Atención a niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, a cargo de Ángeles Cruz, Misioneras de Cristo Resucitado.

Este espacio compartido y el fecundo intercambio que suscitó fueron confirmando en todos los presentes la certeza de que la conformación del campo de estudio de las congregaciones religiosas femeninas en América Latina es un armado cuya riqueza radica en la atenta escucha y aprecio entre académicas y religiosas. Las experiencias y compromisos de las religiosas tiñeron las Jornadas y esperamos que lo hagan también en este libro, con la vívida experiencia de aquellas mujeres que son el sujeto de nuestro estudio y reflexión y a quienes con este libro nos hemos propuesto visibilizar.